

EXCELSIOR

Se Estabilizó el Precio de la Carne Argentina; Favorece la Exportación

BUENOS AIRES, 12 de agosto. (IPS)— La estabilización de los precios de ganado vacuno constituyó el elemento determinante en el sector ganadero argentino en los últimos meses.

Luego de la escalada de precios en los mercados durante mayo pasado y los primeros días de junio, circunstancia que se reflejó en los índices inflacionarios, a partir de la segunda semana de junio los valores se estabilizaron y más aún, presentaron una leve disminución.

El continuo proceso de alza que viene registrando el precio de la carne en los mercados internacionales, resulta sumamente favorable para el sector pecuario argentino. Pero los especialistas en el tema se cuestionan acerca de la capacidad de responder aceptablemente, ya que en función de la diquidación de "stocks" operada en los últimos tiempos, el mercado

nacional se encuentra resentido.

En estas condiciones satisfacer la demanda externa implicaría un sacrificio del nivel del consumo interno, opción políticamente difícil. Esa reducción del consumo interno, de no mediar un mecanismo artificial de control —como la veda—, se efectuaría a través de los precios con un agravamiento de la tendencia inflacionaria.

Ante este cuadro, afirma la prensa especializada, lo más probable es que la conducción económica acentúe sus recomendaciones a los expertos, en el sentido de que restrinjan voluntariamente su actividad.

67 MIL TONELADAS EXPORTADAS EN JULIO

En lo que respecta a las exportaciones de carne vacuna durante julio, éstas alcanzaron un volumen de 67 mil toneladas, cifra ésta que establece una interrupción

de la tendencia alcista del primer semestre del año. De todos modos, se trata de un nivel importante y prácticamente equivalente a las 68 mil toneladas embarcadas en junio de 1978.

En valores, la diferencia se vuelca espectacularmente a favor de junio último, pues se alcanzaron 95 millones de dólares contra los 53 millones de junio del año pasado. Esta situación es una expresión del impresionante avance de los precios promedio de las exportaciones, que continúan su escalada, pese a la caída relativa del valor del dólar en ese período.

En fuentes vinculadas a la producción ganadera, este panorama es considerado como sumamente favorable para la economía argentina. La cuestión reside en analizar hasta dónde se podrá aprovechar la coyuntura exterior sin originar graves desequilibrios internos. La

tradicional puja argentina entre consumo interno y exportación dominará la pro-

xima etapa de la ganadería, cuya producción posible se reduce a niveles

tales que obliguen a sacrificar a uno u otro sector de la demanda.